

ESTRATEGIA DIDACTICA PARA EL PERFECCIONAMIENTO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DEL TECNOLÓGICO ESPÍRITU SANTO CON ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA.

Autores: Lic. Yeimer Prieto López¹, Lic. Francia Velasco Tutivén², Mgs. Tanya Maritza Salazar Veloz³.

Institución: Tecnológico Espíritu Santo.

Correos electrónicos: yeiprietolopez@gmail.com

ESTRATEGIA DIDACTICA PARA EL PERFECCIONAMIENTO DEL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE DE LOS ESTUDIANTES DEL TECNOLÓGICO ESPÍRITU SANTO CON ENFOQUE CONSTRUCTIVISTA.

RESUMEN

La Didáctica centrada en el estudiante exige la utilización de concepciones, modelos, alternativas, estrategias y métodos adecuados, en los que el proceso de enseñanza-aprendizaje se conciba cada vez más como resultado del vínculo entre lo afectivo, lo cognitivo, las interacciones sociales y la comunicación. La presente investigación científica ofrece elementos teóricos y metodológicos esenciales que permiten asumir posiciones bien fundamentadas y estructuradas acerca de las estrategias pedagógicas dirigidas a los docentes y los métodos de enseñanza-aprendizaje, lo que en ocasiones se aborda desde diversas posiciones, no siempre consistentes y con múltiples acepciones e interpretaciones. La Pedagogía se enfrenta a un gran reto en estos momentos, la dirección y conducción adecuada del proceso de enseñanza-aprendizaje en la Educación Superior con el empleo del Constructivismo, donde el estudiante sea quien produzca el conocimiento desarrollando un pensamiento crítico, reflexivo desde el punto de vista cognoscitivo, poniendo a su disposición estrategias de aprendizaje en un contexto donde lamentablemente predomina una Pedagogía Conductista. El presente artículo aborda las estrategias de enseñanza-aprendizaje que permite tanto al profesor como al estudiante tener una comprensión cabal de este fenómeno dentro del proceso docente educativo.

INTRODUCCIÓN

La Pedagogía se enfrenta en la actualidad a grandes retos y transformaciones direccionadas a la calidad del aprendizaje de los discentes en los diferentes niveles, nos estamos refiriendo a la conducción del proceso de enseñanza-aprendizaje donde los docentes desarrollen un pensamiento reflexivo, crítico, que pueda aplicar, desde el punto de vista cognoscitivo, así como aportar las estrategias y concepciones para que puedan aprender a sí mismo y produzcan el conocimiento en las diferentes áreas y materias con un enfoque multidisciplinario y multifactorial.

La perspectiva se abre ante la necesidad de comprender que antes se concebía el aprendizaje como un proceso externo al estudiante se veía como un ente pasivo, como objeto del proceso docente educativo, que debía repetir mecánicamente el contenido que el docente o profesor le transmitía, en la actualidad se enfoca como proceso interno que implica cambios en las estructuras cognitivas y es a su vez influenciado por diferentes aspectos biológicos, psicológicos, sociales, antropológicos, ya que el alumnado participa activamente

en la educación, mientras que el maestro es un mediador del aprendizaje que guía los procesos pedagógicos de sus alumnos y le concede una gran importancia al análisis de las actividades que involucran al sujeto con el objetivo de seleccionar, adquirir, organizar, direccionar, recordar e integrar el conocimiento.

La dirección consciente caracteriza esencialmente el proceso de enseñanza-aprendizaje y es uno de los aspectos que cada uno de los profesores en la Educación Superior debemos trabajar e intencionar de forma sistemática y permanente. Ello significa, entre otros aspectos, reconocer el papel determinante del profesor en la identificación, la planificación y la instrumentación de estrategias docentes adecuadas para lograr la formación de los estudiantes.

Hoy se reconoce la necesidad de una Pedagogía y una Didáctica centrada en el sujeto que aprende, lo cual exige enfocar el proceso de enseñanza-enseñanza como un proceso de orientación del aprendizaje, donde se creen las condiciones para que los estudiantes no solo se apropien de los conocimientos, sino que desarrollen habilidades, formen valores y adquieran estrategias que les permitan actuar de forma independiente, comprometida y creadora, para resolver los problemas a los que deberá enfrentarse en su futuro personal y profesional.

Todo ello conlleva la utilización de modelos pedagógicos, de concepciones, de estrategias docentes y métodos que propicien un aprendizaje intencional, reflexivo, consciente y autorregulado, regido por objetivos y metas propios, como resultado del vínculo entre lo afectivo y lo cognitivo, y de las interacciones sociales y la comunicación, que tengan en cuenta la diversidad del estudiantado y las características de la generación presente en las aulas universitarias, con la irrupción de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones.

Lamentablemente en la actualidad de la Pedagogía Ecuatoriana Actual se mantiene el predominio del análisis de los componentes personales más que los no personales, se maximiza el papel del profesor como rector de los últimos procesos y componentes que integran el proceso de enseñanza-aprendizaje. A pesar del énfasis en las diferencias individuales, así como el papel activo y central del estudiante, prevalece la Didáctica centrada más en la enseñanza, que en el aprendizaje crítico, reflexivo y desarrollador.

Lo anterior imprime a los estudiantes cierta autonomía en la búsqueda de información, lo cual no siempre es aprovechado por el docente y, por tanto, el proceso enseñanza-aprendizaje no se adecua a la realidad que impone el nuevo siglo. Desde el punto de vista educativo, es necesario, entonces, utilizar cada vez más en las aulas herramientas propias

de esta generación, para motivarlos y desarrollar sus habilidades a partir de sus estilos y los modos y formas en que aprenden.

DESARROLLO

Materiales y métodos:

Para el desarrollo de la presente investigación se emplearon métodos científicos, del nivel teórico y del nivel empírico donde se destacan: histórico-lógico, análisis-síntesis, inducción-deducción, sistematización, observación científica, criterio de expertos, el pre-experimento y las entrevistas. Los que sirvieron de base y de plataforma para la investigación científica que se presenta con el objetivo de lograr en la educación superior particularmente en el tes una pedagogía constructivista donde el estudiante sea el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje, por lo tanto de brindarán con este artículo los fundamentos teóricos y metodológicos que sustentan las teorías del constructivismo en la educación ecuatoriana actual.

Aspiramos a un Constructivismo educativo al proponer un paradigma donde el proceso de enseñanza-aprendizaje se perciba y se lleve a cabo como un proceso dinámico, participativo e interactivo del sujeto, de modo que el conocimiento sea una auténtica construcción operada por la persona que aprende, el Constructivismo en la Pedagogía se aplica como concepto didáctico en la enseñanza orientada a la acción, donde prevalezca el aprendizaje significativo.

Constituye una preocupación a nivel mundial en el ámbito pedagógico y didáctico la necesidad que los estudiantes dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje aprendan a aprender y así lo señala la UNESCO desde la década de los ochenta y se mantiene en la actualidad, está establecido como uno de los principales pilares, exactamente entre los cuatro primeros, que debe sustentarse y materializarse en el siglo XXI por la educación a todos los niveles, particularmente esta investigación lo aborda en el contexto universitario. En la presente época se han observado tendencias en el claustro de las universidades a prevalecer una Pedagogía Constructivista, donde en ocasiones no se le facilita al estudiante que sea el centro del proceso docente educativo, que pueda producir el conocimiento, elaborar definiciones y conceptos con una moderada conducción e inducción de los docentes.

Los autores de la presente investigación científica asumimos algunas de las generalidades que hemos detectado mediante el desarrollo del trabajo acerca de las estrategias de enseñanza-aprendizaje y son ellas:

Se hace evidente que en nuestras aulas aún persiste el carácter reproductivo del pensamiento de los estudiantes a causa de la concepción tradicional y conductista del aprendizaje plasmado en los planes y programas de enseñanza, que propicia en esencia las formas empíricas del pensamiento. El maestro no siempre precisa los objetivos a alcanzar para el desempeño intelectual que debe lograr el alumno, lo cual dificulta la organización de la actividad cognoscitiva para propiciar su desarrollo, para enseñarle estrategias cognitivas que ubiquen al estudiante en el centro del proceso de enseñanza-aprendizaje en el Tecnológico Espíritu Santo, de la ciudad de Guayaquil.

En la concepción actual de la enseñanza, ofrecer información a los alumnos no es lo más importante, como tampoco es lo suficiente, lo más importante es enseñar al alumno a buscarla, organizarla e interpretarla. Esta es la máxima aspiración de nuestra investigación, que el maestro tenga mediante una concepción teórica puesta en práctica en una estrategia pedagógica y didáctica que el alumno produzca el conocimiento.

En este artículo científico asumimos y aportamos las estrategias de adquisición de conocimientos, mencionamos la estrategia de elaboración, de organización y de ensayo. Como aspectos generales de la elaboración consideramos la elaboración imaginaria (imágenes) y la elaboración verbal (parafrasear, activar conocimientos previos, seleccionar la idea principal, pensar en analogías, hacer inferencias, hacerse preguntas). Son calificadas como herramientas poderosas y necesarias que le permiten al estudiante la Construcción Simbólica sobre la información que está asimilando para hacerla significativa, para que el aprendizaje sea más duradero y fácil de evocar.

Por su parte las estrategias de ensayo se refieren a un conjunto de estrategias que consisten en repetir o practicar información, con el fin de codificarla, están directamente relacionadas con la habilidad para transferir la información al sistema de memoria.

El término estrategia se emplea cada vez con mayor frecuencia en la literatura pedagógica, a pesar de sus múltiples acepciones e interpretaciones. Son indiscutibles las ventajas que su adecuada utilización puede ofrecer en los procesos educativos. Al abordar el estudio de las estrategias docentes y los métodos de enseñanza-aprendizaje se requiere desde el inicio la precisión conceptual, debido a la falta de criterios unánimes en su conceptualización desde las ciencias pedagógicas. Al respecto, es preciso considerar algunas de sus acepciones brevemente y explicar el significado que se le otorga a cada uno de ellos, sin pretender agotar la diversidad de posiciones al respecto.

En la literatura se pueden encontrar las denominaciones siguientes: estrategias de enseñanza, estrategias de aprendizaje, estrategias de enseñanza-aprendizaje, estrategias

o técnicas didácticas, estrategias docentes, entre otras, las cuales se utilizan indistintamente. Ello obedece a que sus fronteras son difusas y en ocasiones pueden ser utilizadas con múltiples significaciones. Además, en no pocas oportunidades se tiende a la utilización de palabras como táctica, técnica, procedimiento, etc., para hacer referencia a las estrategias, lo que trae como consecuencia disímiles problemas de interpretación.

Asumimos en la presente ponencia los aportes de Díaz y Hernández (2014), al expresar que la investigación sobre estrategias de enseñanza ha abordado aspectos como el diseño y el empleo de objetivos de enseñanza, preguntas insertadas, ilustraciones, modos de respuesta, organizadores anticipados, redes semánticas, mapas conceptuales y esquemas de estructuración de textos. Por su parte, la investigación sobre estrategias de aprendizaje se ha enfocado en el campo del denominado aprendizaje estratégico, a través del diseño de modelos de intervención, cuyo propósito es dotar a los estudiantes de estrategias efectivas para el aprendizaje independiente.

Así, las estrategias de aprendizaje son procesos de toma de decisiones, en las cuales el estudiante elige y recupera los conocimientos que necesita para cumplimentar una tarea. Estas estrategias son procedimientos personales que permiten, por una parte, el control, la selección y la ejecución de métodos y técnicas para el procesamiento de la información; y por el otro, planificar, evaluar y regular los procesos cognitivos que intervienen en dicho proceso.

En la bibliografía se recogen diversos tipos de estrategias de aprendizaje, entre las que se destacan: de apoyo, cognitivas o de procesamiento de la información, metacognitivas, entre otras. Todas constituyen procesos complejos de toma de decisiones personalizadas que parten de una necesidad y que conllevan a la permanente autorregulación en función de predicciones, anticipaciones, cambios y reformulaciones, en estrecha correspondencia con la búsqueda del logro de los objetivos trazados de la forma más eficiente.

Es necesario destacar que las estrategias de aprendizaje son susceptibles de ser enseñadas por parte del docente, de esta forma el aprendizaje no es solo la adquisición de conocimientos sino también la búsqueda de “[...] los medios que conducen a la solución de los problemas...” Ello llega a constituirse en un aprendizaje estratégico, ya que el estudiante de forma consciente elige, planifica, coordina y aplica los métodos y los procedimientos necesarios para conseguir un objetivo o aprendizaje.

Las estrategias de enseñanza y las de aprendizaje se encuentran involucradas, en virtud de la unidad entre enseñar y aprender. Por lo que cada vez es más frecuente la utilización de la expresión estrategias de enseñanza-aprendizaje, las cuales pueden ser consideradas

como secuencias integradas, más o menos extensas y complejas, de acciones y procedimientos seleccionados y organizados que, atendiendo a todos los componentes del proceso, persiguen alcanzar los fines educativos propuestos.

Bajo este criterio, la aplicación reflexiva de un sistema secuencial de acciones y procedimientos para la enseñanza presupone necesariamente el condicionamiento de las acciones del estudiante. Es por ello que es inapropiado enfocar estrategias de enseñanza como algo independiente de las estrategias de aprendizaje, pues significa concebir una división que es contraria a la propia dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje.

En otro orden, se pueden encontrar en ocasiones ideas que reducen el concepto de estrategia de enseñanza-aprendizaje a un conjunto de métodos de enseñanza, todo lo cual presupone una limitación de su alcance pues, aunque en ellas se contemplan acciones relacionadas con la selección y la combinación de diversos métodos para promover los aprendizajes, sus acciones deben tener en cuenta la articulación práctica de todos los componentes del proceso docente-educativo.

Es por ello que, en este mismo sentido Ortiz (2014), que para juicio de los autores de esta investigación representa un modelo y un paradigma, utiliza la expresión estrategia didáctica, lo cual presupone enfocar el cómo enseña el docente y cómo aprende el alumno, a través de un proceso donde los últimos aprenden a pensar y a participar activa, reflexiva y creadoramente. En tal sentido, las estrategias didácticas no se limitan a los métodos y las formas con los que se enseña, sino que además incluyen acciones que tienen en cuenta el repertorio de procedimientos, técnicas y habilidades que tienen los estudiantes para aprender; lo cual, como expresa el mencionado autor, es una concepción más consecuente con las tendencias actuales de la Didáctica.

Otra expresión utilizada es la de estrategia docente, considerada como un plan flexible y global que alude al empleo consciente, reflexivo y regulativo de acciones que se conciben para alcanzar los objetivos del proceso docente-educativo. Asimismo, expresa la intencionalidad de las acciones que guían la selección de los métodos más apropiados para la dirección del aprendizaje, teniendo en cuenta las condiciones en que este proceso transcurre, la diversidad de los estudiantes, los contenidos y los procesos.

Los aspectos anteriormente señalados tienen una connotación especial en el proceso de enseñanza-aprendizaje, pues implica retomar lo planteado al inicio de este artículo, donde se expresa que este es un proceso de dirección, lo que presupone la utilización de estrategias por parte del docente para responder a las necesidades y exigencias sociales.

A partir de lo analizado, es válido utilizar el término estrategia docente para significar las secuencias de acciones que, atendiendo a todos los componentes del proceso, guían la selección de los métodos y los recursos didácticos más apropiados para la dirección del aprendizaje, teniendo en cuenta las condiciones en que este proceso transcurre, la diversidad de los estudiantes, los contenidos y los procesos, para alcanzar los fines educativos propuestos.

Los métodos de enseñanza-aprendizaje se diferencian de las estrategias docentes por su carácter práctico y operativo, mientras que las estrategias se identifican por su carácter global y de coordinación de acciones a mediano y largo plazo. Las estrategias docentes tienen mayor alcance que los métodos de enseñanza-aprendizaje, y como parte de la estrategia docente es necesario seleccionar de forma armónica los métodos que implican acciones productivas en el aprendizaje para alcanzar los objetivos.

Sin embargo, en la práctica no siempre resulta fácil delimitar claramente las fronteras que separan las estrategias docentes de los métodos de enseñanza-aprendizaje, ni de estos con las técnicas y los procedimientos que componen un método. Por ejemplo, algunos prefieren utilizar el término estrategia de enseñanza-aprendizaje por el de métodos de enseñanza-aprendizaje, otros lo usan indistintamente, lo cual puede limitar el alcance de las primeras, como ya ha sido argumentado.

Se asume en la presente investigación luego de realizar una sistematización teórica los siguientes métodos de enseñanza-aprendizaje, que en los últimos tiempos han sido reconocidos por la Didáctica y que deben estar en el repertorio de los docentes y profesores del TES, se encuentran: el aprendizaje basado en problemas, el aprendizaje basado en proyectos, el método de casos, las simulaciones dramatizadas o través de las tecnologías, el método de situación, las discusiones, las dinámicas de grupo y el aprendizaje colaborativo en el aula, entre otros. Todos pueden combinarse con técnicas participativas, analogías, demostraciones, mapas conceptuales, gráficos, etc., para favorecer el desarrollo de las actividades formativas.

El aprendizaje basado en problemas es un método de trabajo activo, centrado en el aprendizaje, en la investigación y la reflexión para llegar a la solución de un problema planteado, donde los alumnos participan constantemente en la adquisición del conocimiento, la actividad gira en torno a la discusión y el aprendizaje surge de la experiencia de trabajar sobre la solución de problemas que son seleccionados o diseñados por el profesor. La solución de problemas genera conocimientos y promueve la creatividad,

estimula el autoaprendizaje, la argumentación y la toma de decisiones, favorece el desarrollo de habilidades interpersonales y de trabajo en equipo.

El aprendizaje basado en proyectos es un método que permite un proceso permanente de reflexión, parte de enfrentar a los alumnos a situaciones reales que los llevan a comprender y aplicar aquello que aprenden como una herramienta para resolver problemas o proponer mejoras en las comunidades en donde se desenvuelven. Con la realización del proyecto, el alumno debe discutir ideas, tomar decisiones, evaluar la puesta en práctica de la idea del proyecto, siempre sobre la base de una planificación de los pasos a seguir. Además, involucra a los estudiantes en la solución de problemas y otras tareas significativas, les permite trabajar de manera autónoma y favorece un aprendizaje contextualizado y vivencial.

El método de casos parte de la descripción de una situación concreta con finalidades pedagógicas. El caso se propone a un grupo para que individual y colectivamente lo sometan al análisis y a la toma de decisiones. Al utilizar el método del caso se pretende que los alumnos estudien la situación, definan los problemas, lleguen a sus propias conclusiones sobre las acciones que habría que emprender y contrasten ideas, las defiendan y las reelaboren con nuevas aportaciones. La situación puede presentarse mediante un material escrito, filmado, dibujado o en soporte informático o audiovisual. Generalmente, plantea problemas que no tienen una única solución, por lo que favorece la comprensión de los problemas divergentes y la adopción de diferentes soluciones mediante la reflexión y el consenso.

En sentido general, además de lo ya señalado, la utilización armónica y combinada de los métodos reseñados mejora la autoestima y la flexibilidad de los estudiantes, propicia el autoconocimiento, el conocimiento de los otros y la autonomía para el aprendizaje, favorece la motivación al trabajar con situaciones reales, propicia un ambiente de intercambio y diálogo, con más responsabilidades individuales y grupales.

Al concebir las actividades, es importante que se tenga en cuenta que varias de ellas ayuden al aprendizaje colaborativo y al trabajo grupal y fortalezcan las relaciones entre los estudiantes, por lo que se deben orientar y organizar de manera tal que el estudiante sienta la necesidad de agruparse para poder resolver la tarea, y reforzar así el papel educativo que tienen estas acciones en su formación integral.

Sería interminable la lista de estrategias particulares que podrían concebirse con la utilización de diferentes métodos y combinaciones de ellos, pero al utilizar estrategias docentes centradas en el aprendizaje de los alumnos, los roles tradicionales cambian, tanto

del alumnado como del profesor. Este último ayudará a los alumnos a reflexionar, identificar necesidades de información y los guiará a alcanzar las metas de aprendizaje propuestas.

CONCLUSIONES

Las estrategias docentes se diseñan para resolver problemas de la práctica educativa e implican un proceso de planificación en el que se produce el establecimiento de secuencias de acciones, con carácter flexible, orientadas hacia el fin a alcanzar.

En las estrategias docentes se interrelacionan dialécticamente en un plan global los objetivos que se persiguen, los recursos didácticos, los métodos de enseñanza-aprendizaje y las actividades para alcanzarlos, a partir de fases o etapas relacionadas con las acciones de orientación, ejecución y control de la actividad de aprendizaje.

Como parte de la estrategia docente, deben elaborarse recursos didácticos que permitan proporcionar información, motivar a los estudiantes, guiar los aprendizajes, desarrollar habilidades, evaluar los conocimientos y habilidades, y proporcionar espacios para la expresión y la creación.

Las estrategias docentes son válidas en su totalidad en un momento y un contexto específicos. La diferencia de grupos, estudiantes, profesores, materiales y contexto obliga a cada maestro a ser “creador” de estrategias docentes y métodos de enseñanza-aprendizaje.

BIBLIOGRÁFICAS

Addine Fernández F, Ginoris O. Didáctica y optimización del proceso de enseñanza-aprendizaje. La Habana: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño; (2012-2014).

Burón J. Aprender a aprender: Introducción a la metacognición. Bilbao: Editora Mensajero; 2004. p. 94.

Colunga Santos S, García Ruiz J. Algunas variantes de concreción de los modelos teóricos: las estrategias, las metodologías y los programas de intervención educativa. Camagüey: Universidad de Camagüey; 2013.

Díaz Barriga F, Hernández G. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. México, DF: McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A.; 2008.

Monereo C. Estrategias para aprender a pensar bien. Cuadernos de Pedagogía. 2005;(237):1.

Ortiz E. Estrategias educativas y didácticas en la Educación Superior. Pedagogía Universitaria. (2010-2014); IX (5):2.

Rodríguez del Castillo MA. Aproximaciones al estudio de las estrategias como resultado científico. Centro de Ciencias e Investigaciones Pedagógicas de la Universidad Pedagógica Félix Varela; 2004.